

Domingo, 29 de agosto de 1993

el Periódico



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO
Escritor.

La bala mágica

En octubre de 1992, el entonces presidente **Bush** firmó una ley que obligaba a la CIA y a otras agencias estatales a entregar al Archivo Nacional de Washington los documentos considerados reservados. Esto se ha cumplido en parte: la CIA aportó 90.000 páginas de informes sobre el asesinato de **Kennedy**, pero se ha reservado otras 37.000, de las que 10.000 ha calificado como **"muy confidenciales"**. Esta negativa a entregar lo más escabroso del caso **Kennedy** coincide con la aparición de libros y artículos que dan por buenas las tesis del juez de Dallas, **Warren**, según las cuales sólo hubo un único asesino, el desgraciado **Oswald**, que no pudo siquiera declarar, ya que fue asesinado en las dependencias policiales. Su asesino y otra gente implicada fueron desapareciendo de este mundo y, por tanto, también del caso.

La versión **Warren** fue criticada y cuestionada por muy serios informes, investigaciones, reconstrucciones y documentales, pues era y sigue siendo inadmisible. El que una de las tres balas supuestamente disparadas por **Oswald** realizara un recorrido mágico en el espacio para, además de herir mortalmente a **Kennedy**, herir luego al gobernador de Texas es una explicación inverosímil, surrealista. Nada se dice del seguro tirador del puente, ni de la directa trayectoria del disparo, ni de otros detalles comprometedores. En altos cargos del poder hay gente interesada en que este crimen no sea visto como una conspiración gubernamental. Para ellos se trata de un caso cerrado.